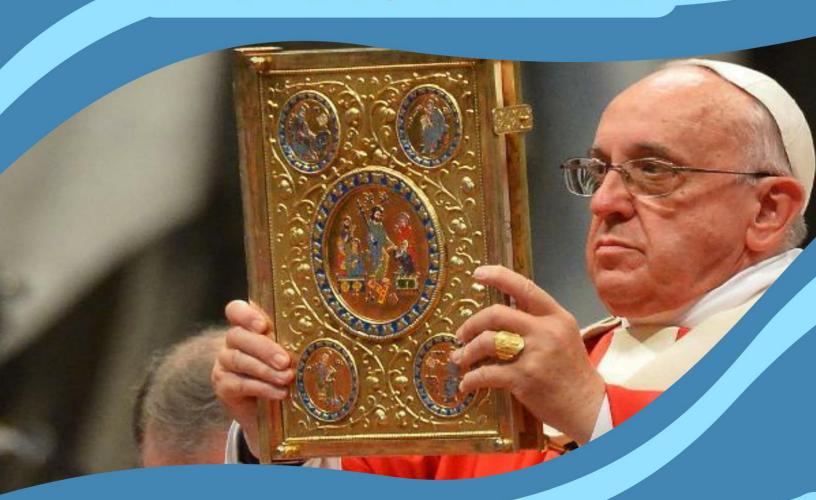
SEMANA ARQUIDIÓCESANA

DE LA BIBLIA

2022



"La Eucaristía y la oración > en la Palabra de Dios"



Como discipulos misioneros oramos al estilo de Jesús



AÑO DE LA EUCARISTÍA



SEMANA BIBLICA ARQUIDIOCESANA 2022

Como familia, oramos con la Palabra de Dios









SEMANA BIBLICA ARQUIDIOCESANA 2022

MOTIVACIÓN

Dentro del Proceso Diocesano de Evangelización y Renovación (PDER), estamos viviendo la Segunda Etapa denominada Iniciación Cristiana, en la cual, este año 2022, reflexionamos sobre el Sacramento culmen de nuestra vida cristiana, La EUCARISTIA.

Después de vivir un acontecimiento fuerte para toda la humanidad, como lo es la Pandemia, nos alegramos en invitar y convocar a toda la Comunidad, Pueblo de Dios, a seguir siendo participes de su amor y misericordia, la cual se nos demuestra a diario a través del Sacramento de la Eucaristía, Sacramento mediante el cual nos unimos a Cristo Vivo y Resucitado.

Desde la Delegación de la Animación Bíblica de la Pastoral, nos llenamos de gozo en invitarlos a participar activamente de la Semana Bíblica Arquidiocesana que se realizará del 25 de septiembre al 2 de octubre, que lleva como tema:

"La Eucaristía y la Oración en la Palabra de Dios", también esta invitación es para que juntos: "Como familia, oremos con la Palabra de Dios".

NUESTRO OBJETIVO

Motivar a la feligresía a tener un encuentro verdadero con Jesús, a través de la Oración personal y familiar de la Lectura Orante con la Palabra de Dios (Lectio Divina) y de la Liturgia, para seguir propiciando una vida cristiana mas coherente con la fe y atenta a los signos de los tiempos.

DELEGADO EPISCOPAL DE LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA







PARA TENER EN CUENTA

- El signo lo vamos a realizar en dos momentos, uno parroquial y otro familiar:
 - En la parroquia, haremos un altar a la Palabra de Dios, decorado con flores y un cirio
 - En nuestro hogar, ubicaremos la Biblia en el altar familiar, junto a ella un Cristo y un cirio
- Lema: este lema lo ubicaremos en un lugar visible por todos los participantes a los encuentros...

"Como familia, oramos con la Palabra de Dios"

- Prepararse con anterioridad a la organización y preparación de la Semana Bíblica, leyendo las indicaciones metodológicas de la cartilla, el texto preparado para cada día con sus respectivas citas, los materiales necesarios, etc. para el buen desarrollo de los encuentros.
- Escoger cantos conocidos y oraciones teniendo en cuenta los temas del día.
- Recordemos que la Semana Bíblica es un estímulo para amar la Palabra de Dios, pero necesitamos relacionarnos con ella con familiaridad y cariño, día a día. Una de las formas privilegiadas de acercarse a la Sagrada Escritura es la Lectio Divina (cfr Documento Aparecida 249). Es importante llevarla a la práctica tanto en los encuentros como en la vida diaria.







CONTENIDO

MOTIVACION	3
PARA TENER EN CUENTA	4
EUCARISTIA DE APERTURA	6
EL CAMINO DEL PUEBLO A TRAVÉS DE LA PALABRA (A.T)	8
LA BIBLIA NOS ENSEÑA A ORAR (N.T)	11
TESTIMONIOS DE VIDA DE ORACIÓN	14
ENCUENTRO CON EL SEÑOR Y LOS HERMANOS	18
DE LA CENA JUDÍA A LA CENA DEL SEÑOR	24
LECTIO DIVINA PARROQUIAL	35
CLAUSURA DE LA SEMANA BÍBLICA	36
ANEXO	37





EUCARISTÍA DE APERTURA A LA SEMANA BIBLICA

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario 25 de septiembre

1. ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Entronizar significa "poner en el trono", colocar en un lugar preferente.

Se trata de una sencilla celebración que consiste en colocar la Biblia en un lugar preferente en el hogar de una familia o de una comunidad cristiana en sus diversas variantes (comunidad religiosa, salón parroquial, cofradía...).

Mediante este sencillo gesto, a través de un breve rito, la familia o comunidad cristiana quiere expresar el deseo de encontrarse con Cristo, Camino, Verdad y Vida, reconociendo la presencia misma de Dios en su Palabra.

"Es necesario, pues, redescubrir cada vez más la urgencia y la belleza de anunciar la Palabra para que llegue el Reino de Dios, predicado por Cristo mismo" (VD 93).

A. Ambientación

Prepara un altar donde se colocará la Biblia, en el momento de la entronización, lo podemos decorar con flores y cirios.

B. MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos hoy, en el Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario, para escuchar la Palabra de Dios y participar en la Sagrada Eucaristía. Que el Señor Jesús, Palabra de Vida que ilumina nuestro entendimiento e inflama con su amor nuestro corazón, presida esta Semana Bíblica Arquidiocesana que hoy iniciamos, con su presencia amorosa, a través de la Palabra y en la vida de nuestra comunidad.

¡Rindamos un sentido homenaje y culto a la Palabra de Dios! Iniciemos nuestra procesión de Entronización de la Sagrada Escritura cantando, como manifestación de nuestra alegría, al reconocer que la Palabra del Señor es la brújula y el timón en nuestra Comunidad Parroquial.

C. MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA

Las Lecturas de este domingo nos ponen en guardia frente a las riquezas, que endurecen el corazón. El lujo hace olvidar los desastres del pueblo, dice el profeta Amós. A la puerta del rico se apaga la vida del pobre Lázaro, leemos en el Evangelio. Contra esa riqueza despreocupada está la regla de vida que propone el autor de la carta a Timoteo (honradez, religiosidad, fe, amor, paciencia, dulzura) y la confianza en un Dios que, según el Salmo, sustenta la vida del huérfano y de la viuda. Con la certeza que, al proclamar la Palabra, Dios habla a su pueblo y Cristo presente anuncia el Evangelio, Escuchemos con atención







2. ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos queridos hermanos a Dios Padre que hoy nos invita a ser anunciadores de su Palabra, para que el Espíritu Santo, nos acompañe en esta Semana Bíblica que iniciamos. Digamos todos juntos:

R/ Cristo misionero, escúchanos

- Por la Iglesia, para que sea una Iglesia servidora y una Iglesia de los pobres, dando testimonio del amor gratuito de Dios, como una parábola viviente de lo que debe ser nuestro compartir generoso con los hermanos, roguemos al Señor
- ➤ Por los que tienen puestos de responsabilidad en la política, las finanzas y la economía, para que la justicia y la preocupación sincera por el bien de todos guíen sus decisiones y acciones, roguemos al Señor
- Por esta Semana Bíblica, para que movidos por el Espíritu Santo sintamos la necesidad de buscar a Dios a través de las Sagradas Escrituras y así tener un encuentro verdadero con el Señor, roguemos al Señor
- Por los misioneros para que con la ayuda de todos lleven el mensaje de amor, esperanza y fe de nuestro Señor Jesucristo, roguemos al Señor
- Por nuestros hermanos que sufren por causa de la enfermedad, la discriminación, el rechazo, la violencia y la injusticia, para que no pierdan nunca la esperanza y les ayudemos a superarse con signos creíbles de cercanía, justicia y solidaridad, roguemos al Señor.
- Por los aquí presentes, para que el Señor nos libre del afán de poseer innecesariamente y sepamos invitar a la mesa de nuestra vida a los más pobres y necesitados de nuestra comunidad, roguemos al Señor

Recibe, Padre, nuestra suplica confiada, y derrama sobre el mundo la abundancia de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.









El camino del pueblo a través de la Palabra

(Antiguo Testamento)

1. BIENVENIDA Y ACOGIDA

Con gran alegría, hoy damos inicio a la semana Bíblica de nuestra Iglesia particular de Bucaramanga y le damos una cordial bienvenida a todos los presentes que vienen con gozo a tener un encuentro con Jesús a través de las Sagradas Escrituras y de los hermanos. Los animamos a que vivamos con entusiasmo, no solo el día de hoy, sino toda la semana. Iniciemos nuestro encuentro cantando al Señor....

2. CANTO DE ANIMACIÓN Y ORACIÓN INICIAL

Canto: "Iglesia soy"

Por una Iglesia sinodal, que busca la comunión, participación y misión, unámonos como familia en oración y digamos juntos:

Adsumus Sancte Spiritus

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.









3. CANTO A LA PALABRA: "Tu Palabra me da vida" u otro canto adecuado para este momento

4. ILUMINACIÓN BÍBLICA Jeremías 29, 12-15

Entonces, cuando ustedes me invoquen y vengan a suplicarme, yo los escucharé; cuando me busquen, me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón, y yo me dejaré encontrar por ustedes –oráculo del Señor–. Yo cambiaré la suerte de ustedes y los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a donde los expulsé –oráculo del Señor – y los haré volver al lugar de donde los había deportado.

Palabra de Dios

Reflexionemos:

¿Qué dice el texto? ¿A qué nos invita? ¿Cuál es el camino que el Señor ofrece al pueblo?

5. TALLER

Organizar tres grupos de trabajo, y a cada uno de ellos se les entregará un texto bíblico

Génesis 6, 1-8

Deuteronomio 7, 6-13

Números 21. 4-9

Compartamos en grupo cada texto, y analicemos como la Palabra nos enseña, cómo era ese pueblo y en que nos parecemos a él.

Terminado este momento invitamos a que los grupos compartan experiencias de acuerdo a lo reflexionado en los trabajos, y cada uno de ellos dejar un mensaje y compromiso.

6. REFLEXIÓN DEL TEMA

Teniendo en cuenta el Texto Bíblico que ilumina nuestro encuentro, vemos la necesidad del hombre en buscar a Dios en las diferentes etapas de la vida.

Jeremías nos recuerda que Dios nos conoce y tiene buenos planes para nosotros, que Él dirige nuestras vidas. Sus palabras nos recuerdan que Dios escucha nuestras oraciones y nos invita a buscar y conocerlo.







En el Antiguo Testamento se ve reflejada esa necesidad, de tener un encuentro con Dios, y en muchos textos se ve que se hace a través de la oración; ya desde el libro del Génesis se puede apreciar que esta necesidad lleva al hombre a buscar al Señor su Dios. *Gen. 4, 26 Fue entonces cuando se comenzó a invocar el nombre del Señor.*

En la Sagrada Escritura encontramos el testimonio de muchos personajes que nos muestran el caminar del Pueblo de Dios, de sus muchos alti-bajos, y de la misericordia y amor del creador.

El Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica 536 nos dice:" Abraham es un modelo de oración porque camina en la presencia de Dios, le escucha y obedece. Su oración es un combate de la fe porque, aún en los momentos de prueba, él continúa creyendo que Dios es fiel. Aún más, después de recibir en su propia tienda la visita del Señor que le confía sus designios, Abraham se atreve a interceder con audacia por los pecadores".

Otro personaje que encontramos en el Antiguo Testamento y que nos enseña una forma especial de oración es Moisés.

La oración de Moisés es modelo de la oración contemplativa: Dios, que llama a Moisés desde la zarza ardiente, conversa frecuente y largamente con él «cara a cara, como habla un hombre con su amigo» (Ex 33, 11). De esta intimidad con Dios, Moisés saca la fuerza para interceder con tenacidad a favor del pueblo; su oración prefigura así la intercesión del único mediador, Cristo Jesús. (Compendio Catecismo Iglesia Católica 537).

7. CANTO

"Popurrí Alabaré"

8. COMPROMISOS

Personal: En el Altar familiar oraremos por todos los miembros de nuestra familia.

Comunitario: Nos reuniremos como Iglesia, en nuestra Comunidad Eclesial Misionera, o buscaremos a las familias más cercanas, y juntos oraremos por nuestra Comunidad Parroquial

9. ORACIÓN FINAL

Para finalizar nuestro primer encuentro, invitamos a los presentes, de manera espontánea, a poner en las manos de Dios todas nuestras oraciones.

Concluimos:

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...







Martes

La Biblia nos enseña a orar

(Nuevo Testamento)

1. BIENVENIDA Y ACOGIDA

Sean bienvenidos a nuestro segundo encuentro, los invitamos a que saludemos con alegría y una sonrisa en nuestro rostro y corazón, a la persona que está junto a cada uno de nosotros, y digámosle: "Bienvenido hermano(a), Dios te ama, hoy quiero aprender a orar Contigo"

2. CANTO DE ANIMACIÓN Y ORACIÓN INICIAL

Cantar es orar dos veces, por eso movidos por el Espíritu Santo cantemos con gozo al Rey celestial... "Amémonos de corazón"

Oremos juntos:

Señor, estas son tus palabras

"Donde dos o más se reúnan en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos" ... por eso te pedimos Señor que te hagas presente en este encuentro, no salgas de nuestros corazones para tener la humildad de escuchar, la atención para comprender,

el amor para aceptarnos mutuamente,

contigo entre nosotros el diálogo será fluido y sencillo, de esta manera nuestras opiniones podrán ser constructoras de soluciones,

por lo que podremos crecer en las diferencias que puedan surgir.

Enséñanos Junto a María a ser perseverantes, optimistas, testigos gozosos de que el Señor vive, haciéndonos una sola familia, un solo corazón. Amén.

3. CANTO A LA PALABRA

Para este momento invitamos a la comunidad a disponernos para escuchar con atención la Palabra del Señor, lo podemos hacer con un canto adecuado o con una oración para antes de leer la Biblia. (ver anexo).

4. ILUMINACIÓN BÍBLICA Mateo 18, 19-20

También les aseguro que, si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá.

Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos.

Palabra del Señor









Hagamos un momento de silencio e interioricemos esta palabra que acabamos de escuchar...

Jesús dice: «Allí donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estaré en medio de ellos». ¿Qué significa esto para nosotros hoy?

5. TALLER

¿De qué manera Jesús nos enseña a orar? Mateo 6, 5–15 Marcos 11, 22-24

¿De qué manera la Virgen María nos enseña a orar? Juan 2, 1-5 Lc 1, 46-55

¿De qué manera la iglesia nos enseña a orar? Efesios 5, 17-19 CIC # 2623-2625; 2644-2649

A cada grupo se le entregará una de las anteriores preguntas y junto a ella un texto bíblico y/o del magisterio

6. SOCIALIZACIÓN

En plenario compartamos las experiencias, las enseñanzas que nos dejan los textos que acabamos de compartir en nuestros grupos de trabajo

7. REFLEXIÓN DEL TEMA

San Jerónimo nos regala una frase muy hermosa para este encuentro: "Cuando tu lees la Biblia, Dios te habla, cuando tu oras, Dios te escucha".

Las Sagradas Escrituras son y seguirán siendo fuente de inspiración, de regocijo y encuentro con el Señor, a través de ella encontramos diversas maneras de tener un diálogo directo con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, ese dialogo es la Oración.

La Biblia no es solo "útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia" (2 Tim. 3, 16), sino también nos enseña como orar, como entrar en ese diálogo amoroso con el Señor.

Todo lo que hacían los fariseos era para impresionar a los demás. Si hacían algo bueno, era para llamar la atención. Oraban en lugares públicos para que todos los vieran. Se aprendían de memoria oraciones largas y las repetían en las sinagogas y en las calles para que los oyeran. Por eso la gente se sorprendió cuando Jesús dijo: "No ores como los fariseos. Ellos piensan que van a impresionar a Dios usando muchas palabras, pero eso no es cierto. La







oración es entre Dios y tú. No digas siempre lo mismo. Dios quiere que le digas lo que verdaderamente hay en tu corazón". (Mt 6, 5-8).

La Biblia nos dice que la oración puede hacer cosas maravillosas, PUEDE MUCHO. Pero podemos decir que, aunque Dios no contestará cada oración con nuestra respuesta favorita, la oración servirá para cambiarnos internamente, para parecernos más a Él.

Por eso queridos hermanos en este segundo día de esta Semana Bíblica los queremos motivar para que mantengamos nuestra comunicación con Dios a través de la oración, ya que es el medio mediante el cual nos expresamos libremente y podemos abrir nuestro corazón con sinceridad y humildad.

Para terminar, recordemos la frase de San Jerónimo, grabémosla en nuestra mente y en nuestro corazón: "Cuando tu lees la Biblia, Dios te habla, cuando tu oras, Dios te escucha".

8. CANTO

"Cristo te necesita para amar"

9. COMPROMISOS

Personal: como buenos padres, enseñemos a nuestros hijos, nietos, a todos los niños y jóvenes con los que convivimos a orar

Comunitario: en nuestro encuentro de Comunidad Eclesial Misionera, oremos con la Palabra de Dios, Lectio Divina

10.ORACIÓN FINAL

Un día estaba Jesús orando, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos" ... como hermanos en la fe, hijos de un mismo Padre digamos confiados:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tú Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.







Miércoles

Testimonios de vida de oración

(Salmos)

1. BIENVENIDA Y ACOGIDA

Queridos hermanos llegamos a la mitad de esta semana, en la cual hemos venido reflexionando, cómo las Sagradas Escrituras nos enseñan a orar, a tener un encuentro más cercano con el Creador.

Sean todos bienvenidos y con un corazón alegre iniciemos nuestro encuentro saludando al hermano que está a nuestro lado...

2. CANTO DE ANIMACIÓN Y ORACIÓN INICIAL

Para este momento recomendamos la siguiente canción: "Id amigos por el mundo", o una adecuada que motive a la integración...

Señor hazte presente en nuestro encuentro dándonos comprensión para que sepamos aceptarnos mutuamente, capacidad para el diálogo, para escuchar las opiniones de los demás, y espíritu de colaboración.

Queremos, Señor, ser tus testigos, luz en medio del mundo, sabemos, Señor, y por eso pedimos tu ayuda, que ser testigo es tener tus sentimientos, es creer en tu Evangelio, es sembrar los caminos de tu amor.

Gracias, Señor,
por tantos testigos como hemos conocido
y que nos hacen continuar en la tarea,
aún en medio de las dificultades,
sabiendo recoger la antorcha
y llevándola por las calles de nuestro mundo.

Por eso Señor acudimos a Ti para pedirte que nos alientes con tu presencia y nos des la fuerza de tu Espíritu para llevar a buen término nuestra tarea.

AMÉN









3. CANTO A LA PALABRA

Como lo hemos recomendado en los encuentros anteriores, busquemos un canto que nos haga entrar en sintonía para la escucha de la Palabra de Dios, o recomendamos también la oración para antes de leer la biblia que la encontraremos en el anexo (pág. 38)

4. ILUMINACIÓN BÍBLICA Hechos 2, 42-47

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.

Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno.

Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

Palabra de Dios

Los invitamos a que hagamos un momento de silencio para interiorizar la Palabra que acabamos de escuchar...

5. SOCIALICEMOS

La oración en común te permite orar por todos y que todos oren por ti. Solicitar y compartir las bendiciones de Dios.

¿De qué manera participas y vives la oración en comunidad?

Resaltamos cuatro puntos que Lucas menciona y son elementos que forman parte de nuestra Celebración Eucarística tal como la conocemos hoy:

- 1. La enseñanza: en la lectura de la Palabra de Dios y la homilía.
- **2.** La Comunión: en la colecta durante las ofrendas, y también durante el rito de la paz donde los presentes intercambiamos un signo de comunión fraterna.
- 3. La fracción del pan: en la Comunión Eucarística.
- **4. Las oraciones**: a lo largo de toda la celebración: Oración inicial; Oración Colecta; Oración Universal; Oración sobre las Ofrendas; Plegaria Eucarística; Padrenuestro; Oración antes de la Comunión; Oración después de la Comunión.







6. REFLEXIÓN DEL TEMA

Iniciamos nuestra reflexión del día de hoy, diciendo: "El Espíritu Santo nos hace capaces de orar como hijos de Dios".

Al buscar testimonios o testigos de vida de oración, encontramos muchos, tanto en las Sagradas Escrituras como en nuestra vida de Iglesia, los primeros que podemos mencionar son los Santos que, por medio de la oración personal y comunitaria y sacrificios, encontraron poder entablar una relación cercana con Dios y así su santidad.

Nos quedaríamos cortos mencionando a tantos que, hoy siguen siendo ejemplo para muchos.

En este encuentro nos queremos centrar un poco en aquellos *testimonios de vida de oración* que hallamos en la Biblia, especialmente en los Salmistas, quienes no solo enseñaron a nuestros antepasados, sino que nos enseñan, hoy a cada uno de nosotros. Y como nos decía San Atanasio, obispo de Alejandría en el siglo IV, "La mayor parte de la Biblia nos habla, pero los *Salmos* hablan por nosotros".

Y no hay mejor lugar para ser formados en el arte de una conversación orante que la escuela de oración que encontramos en los salmos, y te contamos porque:

- Los Salmos era el libro de oración del antiguo Israel, de Jesús y sus discípulos más cercanos. Hoy en día sigue siendo un libro de oración para la Iglesia. Son composiciones que, principalmente y en la gran mayoría de casos, tienen como finalidad alabar a la divinidad; aunque también tienen otras finalidades (súplicas y lamentos).
- Los Salmos nos recuerdan la necesidad de alabanza y adoración, simplemente por la alegría de estar en la presencia de Dios que crea y sostiene el universo.
- La oración nos exige honradez y vulnerabilidad. No hay duda de que Dios acoge a nuestro verdadero ser a partir de la conversación.
- Los Salmos nos enseñan no sólo a hablarle a Dios, sino a escuchar. Lo que es más importante, cuando empezamos a oír la voz de Dios que responde a nuestra necesidad, o que nos corrige o nos envía a la misión. Como parte de la Palabra inspirada de Dios, podemos descansar en la misma presencia de Dios cuando nos sentamos con los salmos y le pedimos a Dios que nos hable a través de ellos.
- Orando con los salmos no tenemos que preocuparnos por pedir algo o por pedir explicaciones, sino que más bien nos ayudan a admirarnos de la bondad de Dios y de su grandeza, y esta es la mejor oración; es una oración desinteresada, generosa y más grata a sus ojos.

Jesús mismo, como judío piadoso, oraba con los salmos. Los salmos lo acompañaron a lo largo de su vida. "Desde pequeño", Jesús se los aprendió de memoria, como también lo hizo Timoteo (2 Tm 3, 15).

Él los usaba no sólo para orar, sino también para refutar las críticas de sus adversarios y para transmitir su mensaje al pueblo. Por ejemplo, Jesús utiliza un salmo para expresar el sentido de su misión al venir al mundo:

"Aquí estoy, he venido como está escrito en la ley: para hacer tu voluntad" (Sal 39, 8-9).







En la Última Cena Jesús entonó los salmos que recitaban los judíos al celebrar la Cena Pascual. El Evangelista San Mateo dice que Jesús y sus discípulos, después del canto de los Salmos (himnos), salieron hacia el Monte de los Olivos (Mt 26, 30).

Los Salmos eran y son importantes para Israel, el antiguo Pueblo de Dios, lo son también para el nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia.

En su momento la oración de los Salmos fue importante porque ayudó a consolidar la fe cristiana a medida que la Iglesia se expandía. Por donde se iba extendiendo la Iglesia los cristianos se reunían en las iglesias para rezar los salmos.

7. CANTO

"Que viva Cristo"

8. COMPROMISO

Comunitario: Organicemos en la familia, en la CEM y/o en la parroquia espacios para orar con la Liturgia de las horas

9. ORACIÓN FINAL SALMO 116, 1-19

Amo al Señor, porque él escucha el clamor de mi súplica, porque inclina su oído hacia mí, cuando yo lo invoco.

Los lazos de la muerte me envolvieron, me alcanzaron las redes del Abismo, caí en la angustia y la tristeza; entonces invoqué al Señor: «¡Por favor, sálvame la vida!».

El Señor es justo y bondadoso, nuestro Dios es compasivo; el Señor protege a los sencillos: yo estaba en la miseria y me salvó.

Alma mía, recobra la calma, porque el Señor ha sido bueno contigo. El libró mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída.

Yo caminaré en la presencia del Señor, en la tierra de los vivientes. Tenía confianza, incluso cuando dije: «¡Qué grande es mi desgracia!». Yo, que en mi turbación llegué a decir: «¡Los hombres son todos mentirosos!». ¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo. ¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! Yo, Señor, soy tu servidor, tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. ¡Aleluya!









Encuentro con el Señor y los hermanos

1. BIENVENIDA Y ACOGIDA

Sean todos bienvenidos y como Iglesia, que compartimos la misma fe, los invitamos a recibir a nuestros hermanos con un abrazo fraternal, diciéndoles "sean bienvenidos a este encuentro de hermanos"

2. CANTO DE ANIMACIÓN Y ORACIÓN INICIAL

"Juntos como hermanos"

Oración de San Agustín

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría:
dame mirada y oído interior para que no me apegue a las cosas materiales,
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.

Ven a mí, Espíritu Santo, Espíritu de amor: haz que mi corazón siempre sea capaz de más caridad.

Ven a mí, Espíritu Santo, Espíritu de verdad: concédeme llegar al conocimiento de la verdad en toda su plenitud.

Ven a mí, Espíritu Santo, agua viva que lanza a la vida eterna: concédeme la gracia de llegar a contemplar el rostro del Padre en la vida y en la alegría sin fin. Amén.

3. CANTO A LA PALABRA

"Tu Palabra me da vida..."









4. ILUMINACIÓN BÍBLICA Juan 6, 24-35

Cuando la multitud se dio cuenta de que Jesús y sus discípulos no estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm en busca de Jesús.

Al encontrarlo en la otra orilla, le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo llegaste?».

Jesús les respondió: «Les aseguro que ustedes me buscan, no porque vieron signos, sino porque han comido pan hasta saciarse.

Trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la Vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre; porque es él a quien Dios, el Padre, marcó con su sello».

Ellos le preguntaron: «¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?».

Jesús les respondió: «La obra de Dios es que ustedes crean en aquel que él ha enviado».

Y volvieron a preguntarle: «¿Qué signos haces para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra realizas?

Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: Les dio de comer el pan bajado del cielo».

Jesús respondió: «Les aseguro que no es Moisés el que les dio el Pan del Cielo; mi Padre les da el verdadero Pan del Cielo; porque el Pan de Dios es el que desciende del cielo y da Vida al mundo».

Ellos le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan».

Jesús les respondió: «Yo soy el Pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed.

Palabra del Señor

Hagamos un momento de silencio y reflexionemos esta Palabra, que acabamos de escuchar ¿Qué nos dice? ¿A qué nos invita?

5. TALLER - SOCIALIZACIÓN

Organizamos 3 grupos de trabajo, y a cada uno le entregamos un texto donde nos encontramos con el Señor y los hermanos, en grupo lo leemos y lo reflexionamos. Terminado este momento lo socializamos.







Grupo 1 Grupo 2 Grupo 3 Encontramos a Cristo en Encontramos en Encon

Encontramos a Cristo en la Sagrada Escritura

Encontramos a Cristo en la Comunidad

Encontramos a Cristo en la Eucaristía

Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y renunciar a anunciarlo. De aguí la invitación de Benedicto XVI: "Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera se dispone a emprender, es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y la meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son espíritu y vida. De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios"

Se hace necesario proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de "auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad". Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra:

Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Allí Él cumple su promesa: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20).

Está en todos los discípulos que procuran hacer suya la existencia de Jesús, y vivir su propia vida escondida en la vida de Cristo (cf. Col 3,3). Ellos experimentan la fuerza de su resurrección hasta identificarse profundamente con Él: "Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (Gal 2, 20). Está en los Pastores, que representan a Cristo mismo (cf. Mt 10,40; Lc 10, 16). "Los Obispos han sucedido, por institución divina, a los Apóstoles como Pastores de la Iglesia, de modo que quien los escucha, escucha a Cristo, y quien los desprecia, desprecia a Cristo y a quien le envío" (Lumen Gentium, 20). Está en los que dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común, algunas veces llegando a entregar la

La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este Sacramento Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. En cada Eucaristía los cristianos celebran v asumen el misterio pascual, participando en él. Por tanto, los fieles deben vivir su fe en la centralidad del misterio pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística. La Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana es, al mismo tiempo, fuente inextinguible del impulso misionero. Allí el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido.

Cada gran reforma en la Iglesia está vinculada al redescubrimiento de la fe en la Eucaristía. Es importante por esto promover la "pastoral del domingo" y darle









quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos Bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a todos.

propia vida, en todos los acontecimientos de la vida de nuestros pueblos, que nos invitan a buscar un mundo más justo y más fraterno, en toda realidad humana, cuyos límites a veces nos duelen y agobian.

"prioridad en los programas pastorales".

Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. La lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo, proceso de discipulado, de comunión con los hermanos y de compromiso con la sociedad.

Fuente: Documento conclusivo de la V conferencia general del Episcopado Latinoamericano, Aparecida 2007

6. REFLEXIÓN DEL TEMA

Queridos hermanos, en el trabajo que acabamos de realizar en grupos, vemos tres espacios o momentos en los cuales podemos tener un encuentro con el Señor y con el prójimo.

El texto del Evangelio que escuchamos al inicio de este encuentro, nos centra un poco en estos momentos, primero la Palabra de Dios, pues es por su Palabra que todos están alrededor de Jesús, por la comunidad que se agolpa a Él, quizás muchos para tener un encuentro más pleno con el Señor, otros simplemente por interés, y finalmente en la celebración de la fracción del pan, en el compartir.

Es difícil para el pueblo entender y comprender las palabras de Jesús cuando Él dice, que el que no coma de su cuerpo, y no beba de su sangre, no tendrá vida eterna, difícil no solo para el pueblo antiguo, sino también para el actual.









Por eso es importante que nosotros los cristianos comprendamos el gran valor y el significado de la Eucaristía, para que podamos vivir plenamente nuestra relación con Dios; teniendo en cuenta las palabras del Papa Francisco: "la Misa es oración, es más, es la oración por excelencia, la más alta, la más sublime, y el mismo tiempo la más «concreta». De hecho, es el encuentro de amor con Dios mediante su Palabra y el Cuerpo y Sangre de Jesús. Es un encuentro con el Señor" (Audiencia del 15 de noviembre de 2017)

La Eucaristía, como todos sabemos, fue instituida por Jesucristo en la Última Cena y los primeros cristianos fieles a las enseñanzas de Jesús se reunían para "partir el pan", o sea para celebrar la Santa Misa.

Inicialmente, esta celebración comunitaria se realizaba en las casas de los primeros cristianos. Los Obispos y Presbíteros presidían la celebración y consagraban el pan y el vino, distribuyendo después la comunión. Seguían con fidelidad las indicaciones de los Apóstoles:

"El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la bebáis, hacedlo en memoria mía». Y así, siempre que comáis este pan y bebáis esta copa, proclamaréis la muerte del Señor hasta que Él vuelva" (1 Cor 11,23-26). Debido a esto la celebración de la Eucaristía es un momento de encuentro con el Señor y los hermanos, que después nos lleva a ser anunciadores de la Buena Nueva.

Por eso todos los fieles unidos como hermanos participamos, uniendo la integridad de nuestra existencia: alegrías, tristezas, anhelos, miedos, frutos del trabajo, las necesidades y toda nuestra pobreza y fragilidad. Todo ello lo unimos a Cristo, que se ofrece al Padre y nos ofrece a nosotros con Él en el altar. No debemos olvidar que a la celebración somos convocados, es decir, elegidos por el Señor mismo e invitados a participar de su banquete.

7. CANTO

"Caminaré en presencia del Señor"

8. COMPROMISOS

Personal: Teniendo en cuenta nuestro encuentro del día de hoy, "Yo" ¿a qué me

comprometo?

Comunitario: Participar de la Eucaristía dominical en familia







9. ORACIÓN FINAL

Gracias Señor, porque en la última cena partiste tu pan y vino en infinitos trozos, para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia. Gracias Señor, porque nos amaste hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisiste celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la Eucaristía nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida, en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque en tu Eucaristía nos unes de manera especial a todos los que sufren, y necesitan solidaridad y a la vez nos haces tú Iglesia a cuantos la celebramos en comunidad.

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser una preparación para celebrar y compartir la Eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar..., y continuar mi camino de fraternidad con mis hermanos, y mi camino de transformación en ti...

Amén.







Viernes

De la Cena Judía a la Cena del Señor

1. BIENVENIDA Y ACOGIDA

Queridos hermanos, en este encuentro buscaremos como objetivo, conocer y comprender las raíces del Sacramento de la Eucaristía, para valorar y amar más nuestra iglesia. Con alegría y entusiasmo les damos la bienvenida...

2. CANTO DE ANIMACIÓN Y ORACIÓN INICIAL

"Eucaristía milagro de amor"

OREMOS JUNTOS:

Estamos aquí, Señor, reunidos en familia, en torno a Ti que nos has convocado, a vivir en ti. Nos encontramos unidos en tu cuerpo que es la Iglesia, danos la fuerza del Espíritu, el gozo de la amistad, la alegría de sabernos hermanos, hijos de un mismo Padre, familia de Dios. Enséñanos Junto a María a ser perseverantes, optimistas, testigos gozosos de que el Señor vive, haciéndonos una sola familia, un solo corazón. Amén.

3. CANTO A LA PALABRA

"EN TU PALABRA"

4. ILUMINACIÓN BÍBLICA San Lucas 22,19–20

Llegó el día de los Ázimos, en el que se debía inmolar la víctima pascual.

Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: «Vayan a prepararnos lo necesario para la comida pascual».

Ellos le preguntaron: «¿Dónde quieres que la preparemos?».

Jesús les respondió: «Al entrar en la ciudad encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo hasta la casa donde entre, y digan a su dueño: El Maestro manda preguntarte: "¿Dónde está la sala en que podré comer la Pascua con mis discípulos?".

Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones: preparen allí lo necesario».

Los discípulos partieron, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.







Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con los Apóstoles y les dijo: «He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión, porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno cumplimiento en el Reino de Dios».

Y tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomen y compártanla entre ustedes.

Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios».

Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes.

Palabra del Señor

5. REFLEXIÓN DEL TEMA

El Pésaj o Pascua Judía, es la primera y más importante fiesta del calendario judío; que inicia en la noche del día 15 del mes de Nisán, (es decir del primer día de los panes ázimos) y era celebrada durante siete días. Esta fiesta es el recuerdo de la liberación de la esclavitud de Egipto obrada por Dios a través de Moisés, para nacer a una vida nueva y libre (ver Ex 12). El primero y el último son días de reposo en los que está prohibido el trabajo cotidiano.

San Lucas nos muestra en su evangelio como la Eucaristía cristiana sustituyó a la Pascua Judía, asumiendo el significado que esta poseía y llevando al máximo este significado. De esta manera la Pascua asume un significado universal, y la liberación que ella registra es una liberación total y para todos.

La Última Cena, fue la celebración de la pascua judía, un "séder", una solemne comida sacrificial llevada a cabo de acuerdo con los antiguos ritos judíos por nuestro Señor y sus apóstoles. Aquí queremos reconstruir los acontecimientos de esa solemne comida, según se narra en el Evangelio y de la que los eruditos nos dicen de la pascua en el tiempo de Cristo. Realmente la Última Cena fue la "última", en parte porque fue la celebración final de los ritos pascuales de la antigua ley, la Pascua Judía.

Al estudiar el origen de esta celebración encontramos que en ella están presentes varios signos de la Pascua Judía, usados por Jesús en la última cena y que, por su pasión, muerte y resurrección, adquieren un significado nuevo, verdadero sacrificio liberador, muy superior al banquete familiar que celebraban los judíos durante el Pésaj, en el cual se sacrificaba un cordero, se preparaba una cena, se encendían las luces y se proclamaba las Sagradas Escrituras.







La Eucaristía es el memorial de la última cena del Señor, eje y centro de nuestra vida cristiana, y de la vida eclesial, supremo don del amor de Dios en Jesús, que entrega su propio cuerpo y derrama su propia sangre. La Eucaristía celebrada en las comunidades cristianas es el recuerdo del precio de esa fidelidad: la muerte o donación de la propia vida.

"SEDER", "Cena Pascual"

"Seder", significa "orden", y es el orden que se sigue para celebrar la "Cena Pascual" el primer día de la Pascua, ila fiesta de la liberación judía de la esclavitud egipcia!... en el Seder del primer Jueves Santo de la historia de la humanidad, Jesús instituyó los Sacramentos de la Eucaristía y del Orden del Sacerdocio.

La "Pascua" (pesah) es el hecho más importante del Antiguo Testamento, como lo es la "Cruz" de Cristo en el Nuevo. En el Antiguo, fue la "liberación física" del pueblo de la esclavitud egipcia; en el Nuevo es la "liberación espiritual" de la esclavitud del pecado, imucho más importante que la liberación física! (Éxodo 12, Mateo 27).

Los judíos siempre celebran la Pascua en conexión con el "paso del Mar Rojo", la entrada a una nueva vida de libertad"... lo mismo que los cristianos, la Cruz siempre va con la "Resurrección" de Cristo... no sólo "liberación" del pecado sino también el comienzo de una "nueva vida" en Cristo... ¡nuestra Semana Santa! (Éxodo 14, Mat.28).

En el "Sedar" toda la familia participa, jóvenes, ancianos y niños, tanto en la preparación por varios días, como en la cena misma.

Lo esencial eran dos cosas: La comida del "cordero pascual", y el "Haggadah", la recitación de la historia de la liberación de Egipto como lo expone el Libro del Éxodo ("Haggadah" significa "decir", "contar").

Mientras existía el Templo, las familias judías que podían subían a Jerusalén, sacrificaban el cordero en el Templo, y celebraban la fiesta... así hacía Jesús y su familia... y a los 12 años es cuando se perdió Jesús y fue encontrado en el Templo, en la fiesta de la Pascua (Luc.2).

Después de la destrucción del Templo, los judíos celebraban la Pascua en sus hogares... y lo siguen haciendo así hoy día.

Muchos simbolismos del Sedar, recuerdan al Mesías, al Cristo que esperaban para liberarlos espiritualmente, porque en la Pascua, fueron liberados físicamente de la esclavitud egipcia... pero la liberación del Mesías que esperaban era mucho más importante...







Así es que en el "Seder" se celebran dos cosas:

- 1. "Recuerdan" con gozo la liberación de la esclavitud egipcia.
- 2. Y "ansían" la nueva y gran liberación del Mesías... por eso, en cada "Seder" se prepara una silla y una copa de vino para Elías, que ha de preceder al Mesías, ¡por si viene ese año! (Mal.4, 5).

Simbolismos del "Seder":

La "Comida Pascual", puede variar según las circunstancias de la familia judía que lo celebra, pero siempre tiene que haber los siguientes Simbolismos, todos relacionados con el Mesías:

1- El "cordero" (zeroa): Siempre tiene que estar en la mesa un "hueso seco de cordero entero", verdadero, intacto, recordando al "Cordero de Dios que quita los pecados del mundo", que ha de venir, y al que no le romperán ningún hueso en la Cruz (Sal.22, 18, Juan 19, 32-37).

La comida principal de la cena es el cordero asado, recordando el cordero que los judíos comieron el "día de la Pascua", "el paso" del ángel del Señor matando a todos los primogénitos egipcios, y no matando a los israelitas, en Éxodo 12... Y si no hay cordero, se sustituye por un pollo... pero el "zeroa" siempre tiene que estar en la mesa, jel hueso seco entero de un cordero!

2- El "pan sin levadura" (matzah), sin ácimos, recordando las prisas de la Pascua, en la que tuvieron que hacer el pan sin levadura...y es el mismo que usó Jesús para instituir el Sacramento de la Eucaristía, el pan sin levadura de la "Sagrada Hostia".

Lo de "sin ácimos", es importante para empezar el Nuevo Año "sin ácimo", "sin levadura antigua", porque la Pascua es el Ano Nuevo Religioso judío... y "sin ácimos" quiere decir perdonar y olvidar todo lo malo...

3- El "**vino**"; en cada Seder se brinda con **4 copas de vino**, y además, se pone una silla y una copa de vino por si ese año viene el profeta Elías; porque Malaquías profetizó que Elías vendría antes del Cristo, en los últimos versos del A.T. (Mal.4, 5)... Jesús nos explicó que Elías ya vino, en la forma del Bautista (Mat.11, 14).

Antes y después de la "tercera copa", la de "redención", Jesús instituyó la Eucaristía y el Sacerdocio de la Nueva Alianza.

4- Las "hiervas amargas" (maror), suelen ser rábano y rábano picante (radish y horseradish); símbolo de la amargura de la esclavitud egipcia, y símbolo de la esclavitud del pecado... ¡de los que nos libera el Señor!









También hay "hiervas dulces" (karpas), que suelen ser apio y perejil (celery y parsley), símbolo de la primavera de la nueva vida... que se comerán mojándolas en agua salada, recordando al Cristo que es la sal del mundo...

- 5- El "**potaje de comida**" (charoset), es una comida hecha con manzanas, almendras, canela y vino mezclados, recordando las mezclas que tenían que hacer los judíos en la esclavitud para construir las pirámides egipcias y otros edificios... en esta mezcla se mojarán dos veces las hiervas amargas antes de comerlas... para recordar que el Señor nos libera de toda servidumbre y de toda esclavitud.
- 6- El "huevo cocido" (beitza): Es el símbolo de la "nueva vida" de fecundidad en Cristo, y su redondez recuerda el círculo de la vida y la muerte.

3. TALLER

Invitamos a todos los participantes a que en este último encuentro realicemos la cena judía, para profundizar un poco más en esta celebración y como se relaciona con la Última Cena de Jesús y la institución de la Eucaristía...

Con anterioridad busquemos los elementos que vamos a necesitar para esta actividad

PREPARATIVOS DEL SEDER:

Por semanas, toda la familia coopera preparando el Seder, esa Cena Pascual que ha de ser como la comida grande preparada para un Rey... es la celebración de la gran fiesta de la liberación personal, jy de la Independencia Nacional!, que se celebra con un gran servicio de adoración a Dios.

El padre de familia prepara bien su Haggada y el orden de toda la cena. La madre e hijos compran y preparan la comida, en todo lo mejor y más perfecto. La labor de los niños es quitar de la casa todo pan que esté hecho con levadura, ¡que no quede en la casa ni una borona de pan!... ¡no más ácimos para el Año Nuevo!

ESQUEMA DE UN SEDER:

1. Encender las Luces de la Fiesta:

De Pie: La "madre" es quien enciende las luces... ¡sin luces no hay fiesta!... y la "madre" es el símbolo de la Virgen María, que nos trajo a todos la "luz de mundo", al Mesías... y la "luz", el "Cristo", es el corazón del Sedar, de toda la fiesta.

La "madre" reza: "Bendito seas tú, Señor nuestro Dios, Rey de Universo, que nos santificas con tus leyes y nos ordenas encender la luz de la fiesta.

Madre: La luz es símbolo de la divinidad.







Todos: Como está escrito, "el Señor es mi luz y mi salvación" (Sal.27).

Madre: La luz es símbolo de lo divino en la humanidad.

Todos: Como está escrito, "el espíritu de la humanidad es la luz del Señor".

Madre: La luz es símbolo de la ley divina.

Todos: Como está escrito, "el mandamiento es lámpara y la ley es luz (Prov.6:23).

Madre: La luz es símbolo de la misión de Israel (de la Iglesia).

Todos: Como está escrito, "Yo el Señor te he escogido como pacto del pueblo, para ser luz

de las naciones".

2. Primera Copa de Vino, de "alegría":

De "bendición" y "acción de Gracias", de "limpieza" y "arrepentimiento". Esta copa es símbolo de "Dios Padre".

Sentados: Cada comensal tiene un "plato" que tiene el matzah, hiervas amargas, haroset, vegetales y un vasito con agua salada... el "leader", el padre de familia, tiene también el vino.

Dirige el "padre de familia": Bendice la mesa:

"Bendito eres tú, Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que nos has escogido entre todos los pueblos, y exaltados entre todas las lenguas, y nos santificas con tus mandamientos..." El padre de familia llena la primera copa, bebe, y la da a que beban todos comensales de la misma copa... Aquí es cuando Jesús pronunció las palabras de Luc.22, 17-18: "Tomadlo y distribuidlo; porque os digo que desde ahora no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios". La "consagración" vendrá después de la comida, en la tercera copa.

Padre: "Comenzamos este servicio santificando el nombre de Dios y proclamando la santidad de este festival. Con esta copa de vino, símbolo de alegría, comencemos nuestro festival de la Pascua".

Todos: "Al tomar esta copa de vino, símbolo de alegría, te reconocemos a Ti, nuestro Creador, nuestro Padre, nuestro Liberador, con las palabras tradicionales del "kiddush" (la bendición de la fiesta): Alabado seas Tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del Universo, creador del fruto del vino".

3. El "lavado de las manos":

Símbolo de la "limpieza interior" para poder participar en el Seder; como hace el sacerdote al comenzar la Santa Misa. Ahora es cuando Jesús lavó los pies de los discípulos.

Padre: "Bendito seas Tú, Rey del Universo, que nos santificas con tus leyes... Cantan una canción mientras los unos lavan las manos a los otros...

Comida de "hiervas verdes" (karpas), vegetales, untados en el agua salada.







Padre: Benditos eres Tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que has creado el fruto de la tierra.

4. "Partición del Matzah" (yahatz):

Siguen sentados: El Padre toma los 3 pedazos de Matzah, del pan sin levadura, símbolos del Padre, Hijo y Espíritu... el segundo lo rompe en dos pedazos, y uno lo envuelve esconde, jes el "afikoman"!, símbolo del Mesías escondido; este pedazo lo encontrará más tarde un niño, todos comerán de él, y será cuando Jesús instituyo la Eucaristía.

Al partir el pan todos dicen: "Este es el pan de la aflicción, el pan de los pobres que nuestros padres comieron en Egipto. Que todo el que tenga hambre venga y coma con nosotros... este año lo celebramos aquí, el año próximo en Jerusalén; ahora somos todos esclavos, el año próximo seremos todos libres".

5. Segunda Copa de Vino, del Haggadah:

Sentados: Esta "segunda copa" es la del "Haggadah", de contar la historia de la Pascua. Corresponde a Dios-Hijo, es la "copa de la Palabra de Dios", del Verbo, que corresponde a las lecturas de la Santa Misa.

El Padre llena la segunda copa de vino, y se prosigue con el "Haggadah", el contar la historia de la liberación de la esclavitud egipcia como lo narra el Éxodo:

Primero, "un niño" hace las 4 preguntas clásicas:

- 1- ¿Por qué esta noche es diferente que las otras?
- 2- ¿Por qué esta noche solo comemos pan sin levadura?
- 3- ¿Por qué comemos hierbas amargas?
- 4- ¿Por qué esta noche untamos las hierbas en agua salada y en el charoset?

El Padre le contesta cada pregunta del niño explicándole los simbolismos de la Pascua... la noche de la liberación de la esclavitud egipcia...

Lectura del "Éxodo" 12, 1-42:

En el versículo 30, cada comensal pone 10 gotas de vino en el plato, mencionando las 10 plagas de Egipto: Sangre, ranas, mosquitos, moscas, peste, úlceras, granizo, langostas, tinieblas, primogénitos... en compasión por los egipcios...

Lectura del "Dayenu", de los Salmos de Alabanza: El Gran Hallel, Salmos 111-118; el "dayenu" es el ser agradecido por todos los bienes recibidos...

Todos participan en las lecturas, mayores y niños... rezando los versos de los salmos en grupos salteados...

Son los Salmos de "aleluya", que quiere decir "alelu-Yah", "alabado Yahveh".









Empiezan con el "dayenu":

- Cuantos favores maravillosos nos ha dado Dios, ¡dayenu!
- Nos liberó de Egipto con mano poderosa, ¡dayenu!
- Nos alimentó con el maná, ¡dayenu!
- Ordeno el Sábado, ¡dayenu!
- En el Sinaí nos dio la Ley, ¡dayenu!
- Nos condujo a Israel, ¡dayenu!
- Nos dio los Profetas, ¡dayenu!...

Rezan y Cantan...

Explicación de los Alimentos:

El Padre explica el significado de los distintos alimentos del Seder... El Cordero, el Matzah, las hiervas amargas... No puede faltar esta explicación en el Seder... y se suele hacer con los distintos comensales, haciendo preguntas, uno por uno, acerca del cordero, del matzah, y el Padre de familia las va contestando...

Todos se levantan y brindan con la "segunda copa" de vino... en gratitud por todos los milagros y maravillas que nos ha hecho Dios.

Todos brindan, "Te damos gracias, Señor, te alabamos y glorificamos y exaltamos y adoramos, nuestro Dios, que has hecho tantos milagros a nuestros padres y a nosotros. Tú, Señor, nos has traído de esclavitud a libertad, de tristeza a gozo, de llanto a festividad, de la oscuridad a la luz, de cautiverio a redención".

Dejan la copa, y levantados, rezan el Salmo 113, alternándose por grupos, que recitan cada verso...

Corresponde esto a nuestro "Santo, Santo, Santo"... en hebreo se dice así, porque para decir "muy santo", no tienen la palabra "muy", sino que dicen "Santo, Santo"; y para decir "el más santo", dicen "el más", sino "Santo, Santo, Santo"... y, de esta forma, corresponde a la Santísima Trinidad de Apocalipsis 4:8, "Santo el Padre, Santo el Hijo, Santo el Espíritu".

6. La Gran Cena:

Se sientan.

Comen un pedazo de matzah que reparte el líder, como símbolo de unidad, y beben más de la segunda copa, mientras dicen:

"Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que nos santificas con tus Leyes y nos mandas comer este pan sin levadura.

- Comen las "hiervas amargas" untándolas en el charoset... repitiendo la misma oración que termina "y nos mandas comer las hierbas amargas".









- Se sirve la "Gran Comida", el cordero asado, con las frutas secas y almendras, huevo cocido... Se comienza comiendo un pedazo del huevo cocido untándolo en el agua salada... y el cordero se come con el matzah y las hierbas amargas untadas en charoset...

7. Tercera Copa de Vino: De "redención":

Esta tercera copa, llamada de "redención", es la copa de "consagración y comunión", donde Jesús consagra el pan y el vino, e instituye la Eucaristía y el Sacerdocio, ordenándoles a los discípulos hacer lo mismo en su memoria...

Es la tercera copa, la "copa del Espíritu Santo", porque todo es hecho por obra del Espíritu Santo... ¡la copa a la Vida!

"El Afikoman":

Al terminar la Gran Cena, un niño "encuentra" el gran pedazo de matzah que escondió el líder, y recibe un regalo por ello... jes el afikoman!, el símbolo del Mesías escondido... El líder, el padre de familia, lo toma en la mano, lo bendice, lo parte, le da gracias a Dios, y da un pedazo a cada comensal, para que todos coman del mismo afikoman, en señal de común unión, de comunión...

El líder dice:

"Bendito eres Tú, Señor, nuestro Dios, Rey del Universo, que alimentas al mundo entero con tu bondad, con gracia, con cariños amables, y con tu misericordia. Tu das pan a toda carne, porque tu misericordia es eterna".

Todos contestan, con el pedazo de pan en la mano:

"Bendito eres Tú, Señor, que alimentas todas criaturas...". Y todos comen el pedazo de pan, del afikoman...

... Y aquí es cuando Jesús "tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia Ti, Dios Padre todopoderoso, dando gracias lo bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mía" (Mat.26, 29, 1Cor.11, 24).

Aquí, pues, Jesús instituyó la Eucaristía y dio la orden sacerdotal, usando la especie de pan sin levadura, el matzah, el mismo pan que se sigue usando en la Sagrada Hostia.

El líder llena la "copa de bendición", la tercera copa:

Todos se ponen en pie:

El líder dice: "¿Qué te daré, Señor, ¿por todo lo bueno que me has dado?" (Sal.116).

Todos: "Tomaré la copa de salvación, y clamaré al nombre del Señor".

Líder: "Cumpliré mis votos al Señor, enfrente de toda la asamblea".

Todos: "Es preciosa a los ojos del Señor la muerte de los santos".

Líder: "Oh Señor, soy tu siervo; yo soy tu siervo, el hijo de tu sierva"

Todos: "Tú has roto todas mis cadenas; yo te haré sacrificios de alabanza, y llamaré a tu nombre".







Todos brindan con la tercera copa, diciendo:

"Bendito eres, Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que has creado el fruto del vino"...

... Y aquí es cuando Jesús completó la institución de los Sacramentos de la Eucaristía y Sacerdocio... "acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía". (Mt.26, Lc.22, Mr.14, 1Cor.11).

... El Cuerpo y la Sangre están separados, ¡ha habido sacrificio!, derramamiento de Sangre... y sólo un "sacerdote" puede ofrecer sacrificios, tanto en la Antigua como en la Nueva Alianza.

8. La Cuarta Copa de Vino, de la Paz:

Es la Copa de la "Iglesia", del "Pueblo de Dios".

Aquí se reza y recuerda a los vivos y difuntos, y cada uno hace el compromiso de llevar el mensaje de libertad y paz del Seder a su vida y ambientes...

El Líder: "Nuestro Dios, y Dios de nuestros padres, rezamos para que podamos llevar a nuestra vida diaria el mensaje de libertad y paz de este Seder. Que la memoria de esta noche nos ayude a nosotros mismos a borrar nuestra intolerancia, ambición y odios. Que rompamos las cadenas que esclavizan nuestras mentes y nos ciegan para dedicarnos a la a la gloria, belleza y bondad que esta vida nos ofrece con tanta abundancia".

El Líder: "Senos nuestro Dios, ayúdanos a darnos cuenta de que no podemos tener libertad para nosotros mismos, si no la tratamos de conseguir para otros. Que con nuestras vidas y acciones ayudemos a liberarse a los que viven en temor, pobreza y opresión. Que la luz de la libertad penetre en todos los rincones del mundo, y levante la oscuridad de la tiranía hasta que la tiranía no exista, y todos los hombres sean libres"

9. La Quinta Copa, ¡la de Elías!:

El líder envía un niño que mire a la puerta de la casa a ver si ha llegado el Profeta Elías, que vendrá antes del Mesías, como se profetiza en el último verso del Antiguo Testamento (Mal. 4, 5).

El niño sale, y entra, diciendo: "El Profeta Elías no ha venido". El líder dice: "Entonces, hasta el año próximo, que celebremos la Pascua en Jerusalén". Todos se saludan y abrazan y desean la paz... y cantan gozosos el canto final.

El líder da la bendición final, tomada de la triple bendición que Dios ordenó para que dieran a sus hijos en Números 6, ila bendición de la Trinidad!:







- Que Dios os bendiga y os guarde.
- Que el Señor haga brillar su rostro sobre vosotros y os llene de su misericordia.
- Que Dios mire con bondad sobre vosotros y os de la paz. Amén.

4. CANTO

Proponemos un canto de alabanza, alegre y dinámico

5. COMPROMISOS

Teniendo en cuenta el tema del día de hoy, lo que hemos vivido, hagamos un momento de silencio y personalmente comprometámonos con el Señor a vivir verdaderamente

Propuestas

- Entregar un plegable con el paso a paso de la Cena pascual judía
- Presentar la Cena por medio de bases
- Invitar a observar un video

La idea es evitar que se emule la cena pascual judía

6. ORACIÓN FINAL

El animador bíblico motivará para que los participantes, espontáneamente den gracia a Dios por el regalo de la Eucaristía...









LECTIO DIVINA

Para este día proponemos realizar una Lectio Divina Parroquial, y la culminamos con un compartir...

Lectio divina Juan 6, 25-71 la cita es muy larga, el texto debe ser corto, con una idea concreta

En los anexos encontramos el esquema para realizar la Lectio Divina Preguntas que nos pueden ayudar a la reflexión:

- ¿Qué es lo que más busco en mi vida: el milagro o la señal?
- ¿Qué busco cuando asisto a la Eucaristía? ¿Soy consciente de lo que pasa en ella?
- ¿Me siento fuerte y animado con el Pan de su Palabra y de su Cuerpo?







EUCARISTÍA DE CLAUSURA DE LA SEMANA BIBLICA

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO 2 DE OCTUBRE

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, llegamos ya al Vigésimo Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario y nuevamente nos reunimos en la Casa de Dios para celebrar la Santa Eucaristía Dominical, y así, a través de nuestra participación activa en el Banquete de la Palabra y el Banquete Eucarístico, acrecentar nuestra fe.

Que esta celebración en la que clausuramos la Semana Bíblica Arquidiocesana, sea para nosotros el impulso para continuar en el encuentro asiduo con la Palabra de Dios; ella nos llena de esperanza, nos da la luz necesaria para continuar el camino y la certeza que es y seguirá siendo fuente de inspiración, de regocijo y encuentro con el Señor.

Celebremos con fe y esperanza el Sacramento del amor, recordando que somos convocados, es decir, elegidos por el Señor mismo e invitados a participar de su Banquete.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El tema central de las lecturas de este domingo es la fe. En el libro de Habacuc se habla de ella como fidelidad que da vida y que ayuda a comprender la misión del profeta. Para el autor de la segunda carta a Timoteo, la fe es, junto con el amor, la fuerza que hace posible el anuncio de la Buena Noticia. Y Jesús, en el pasaje del evangelio, tras animar a los discípulos a alcanzar una fe verdadera, la propone como fundamento del servicio cristiano. Y como la fe entra por la escucha de la Palabra, hagámoslo con mucha atención

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unámonos en oración contestando todos: «Padre de amor, auméntanos la fe»

- Para que la Iglesia, siguiendo el ejemplo de Jesús, sepa dar al mundo la respuesta de fe que busca, sobre todo en estos tiempos de mucha confusión. *Oremos*.
- Para que los que dirigen los destinos de los pueblos no hagan que la gente pierda su confianza en ellos. *Oremos*.
- Para que todos los que padecen hambre o enfermedad, no pierdan la fe puesta en Dios que no desampara a nadie. *Oremos*.
- Para que todos nosotros no nos desalentemos ante el silencio de Dios, sino que alentemos nuestra fe a través del testimonio de los creyentes. *Oremos*.







ANEXOS

ESQUEMA DE MÉTODO DE ORACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS LECTIO DIVINA

LECTURA (LECTIO)

- ¿Qué dice el texto?
- > Leer en actitud de escucha
- Saborear las palabras

 Hacer una «lectura inteligente»

MEDITACIÓN (MEDITATIO)

- ¿Qué me dice el texto?
- > Rumiar, actualizar
- Ponerse ante el espejo de la Palabra
- Identificarse con los personajes

ORACIÓN (ORATIO)

- ¿Qué me hace decirle a Dios?
- Orar la Palabra: alabanza, gratitud, súplica, petición...
- > Acoger en diálogo.

CONTEMPLACIÓN (CONTEMPLATIO)

- Miro y me dejo mirar
- Alegría, serenidad en la vida
- Progresiva configuración con Cristo
- Fortaleza y discernimiento

COMPROMISO (ACTIO)

- > Teniendo en cuenta el texto: ¿A qué me comprometo?
- > ¿Qué camino de vida me invita tomar?









ORACIÓN PARA ANTES DE LEER LA SAGRADA ESCRITURA

Señor Jesús abre mis ojos y mis oídos a tu palabra. Que lea y escuche yo tu voz y medite tus enseñanzas, despierta mi alma y mi inteligencia para que tu palabra penetre en mi corazón y pueda yo saborearla y comprenderla. Dame una gran fe en para que tus palabras sean para mí otras tantas luces que me guíen por el camino de la justicia y de la verdad. Habla señor que yo te escucho y deseo poner en práctica tu doctrina, porque tus palabras son para mí, vida, gozo, paz y felicidad. Háblame Señor tú eres mi Señor y mi maestro y no escucharé a nadie sino a ti. Amén.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LEER LA SAGRADA ESCRITURA

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón. Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad. Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.





